
JOAQUÍN SOROLLA

VALENCIA, 1863-CERCEDILLA, MADRID, 1923

Inicia su formación en la Escuela de Bellas Artes de Valencia y la completa en Italia, tras conseguir una pensión que le posibilita residir en Asís; tan solo se acerca circunstancialmente a París.

Esta formación un tanto académica que recibe queda muy arraigada en su trayectoria, etiquetada en ocasiones como impresionista, aunque en realidad es muy personal, ajena en cierto modo a todo movimiento estético, basada primordialmente en el tratamiento de la luz.

Todo su trabajo en la tendencia que, paralela al impresionismo, surge con el redescubrimiento de la pintura española del siglo XVII, especialmente de Velázquez, al que Sorolla ya se había acercado, pero aportando su propia luz mediterránea. Y en esta combinación, tradición y luz, podemos encontrar la verdadera y auténtica personalidad del artista.

Comienza a trabajar temas marineros, algo usual en la pintura costumbrista social del momento, para, a partir de 1899, eliminar toda anécdota y centrarse en escenas tan solo de mar y playa; como consecuencia, surge el blanco en su paleta.

En 1900 Sorolla consigue el Grand Prix del Salón de París y en 1901 la medalla de honor en la Exposición Nacional de Bellas Artes en Madrid, comenzando entonces una rápida y brillante carrera internacional.

EXPOSICIÓN A LA CARTA

Jóvenes y adultos

Toda su trayectoria es una constante superación, lo que dificulta mencionar diferentes épocas. Pero temáticamente se puede señalar el retrato como el género que, aunque no fue el favorito del pintor, sí le aportó una posición económica y un reconocimiento a su trabajo.

Y en esta conjunción temática podemos enmarcar *Al baño*, pintada en 1908, en plena madurez, durante el verano que pasa en el Cabañal de Valencia. Se trata de una obra un tanto significativa en su trayectoria y no solo por la gran dimensión del lienzo, sino y sobre todo por la sensibilidad que desprende, al cubrir la escena con delicadas luces; retrata, ahora, la figura de estos niños que surgen en otras composiciones y que utiliza como instrumento compositivo para dinamizar la pintura, la luz y el color.

Es una escena de playa cuya nota más dominante es el movimiento que imprime a los personajes, sus luces extremas, su fugacidad, así como el contrapicado atrevido con el que plasma el agua y su reflejo. Convierte el contraste lumínico que se percibe en su medio de expresión, y lo imprime con una pincelada gruesa y vibrante. Crea, así, una temática única, preferida a partir de ahora por el artista y aplaudida por la crítica y el público en general.



Al baño, Valencia, 1908

Óleo sobre lienzo, 200 x 150 cm

Firmado en el ángulo inferior derecho: «J. Sorolla Bastida / 1908»